

MESA REDONDA SOBRE LA INTERPRETACIÓN  
POLÍTICA DE LAS FIESTAS CALDERONIANAS  
(Santiago de Compostela, 28 de septiembre de 2012)

Participantes:

John H. Elliott (Oxford University), Maria Grazia Profeti (Università degli Studi di Firenze), Margaret R. Greer (Duke University), Frederick de Armas (University of Chicago), Marcella Trambaioli (Università degli Studi del Piemonte Orientale) y Santiago Fernández Mosquera (Universidade de Santiago de Compostela).

El estudio de la obra de Calderón cobró un fuerte impulso a partir de la conmemoración del tercer centenario de su muerte y se asentó de manera definitiva con la celebración del cuarto de su nacimiento. Paralelamente, la eclosión investigadora en España en estos últimos veinticinco años favoreció que los ámbitos menos conocidos de su producción teatral fuesen analizados y estudiados desde las corrientes críticas vigentes en su momento. Un ejemplo paradigmático de este renacer investigador es el antaño olvidado género de las comedias o fiestas mitológicas de Calderón, aquellas que tanto disgustaban a Menéndez Pelayo y que poco se avenían con los intereses más populares de las representaciones. Este género ha sido, desde el comienzo de las actividades del Grupo de Investigación Calderón (GIC) de la

Universidade de Santiago de Compostela, objeto de interés impulsado por la señalada presencia de las dos obras de la *Segunda parte* calderoniana *El mayor encanto, amor* y *Los tres mayores prodigios*.

La labor ecdótica y editorial primigenia nos llevó a abordar el significado de los textos porque la edición es interpretación. Y la intelección de estas piezas estaba envuelta en dos líneas interpretativas diferentes que tenían que ver con el supuesto valor político de estas piezas encomiásticas. Esta línea de investigación fue propuesta inicialmente por la crítica anglosajona (tal vez amparada en estudios anteriores sobre el teatro isabelino) y se vio apoyada por los magníficos trabajos sobre el lugar de su estreno y representación. De tal forma, la monografía de Brown y Elliott sobre el Palacio del Buen Retiro alentó y dio consistencia histórica a las propuestas más arriesgadas de los años ochenta del siglo pasado brillantemente expuestas por Frederick de Armas y Margaret R. Greer para Calderón, a los que siguieron un buen número de epígonos, si bien el valor de ostentación ya había sido subrayado por Sebastian Neumeister en un anterior trabajo iluminador. El camino desde ese primer momento hasta su vindicación como textos políticos apoyados en las investigaciones históricas de J. H. Elliott es relativamente breve y directo.

Sin embargo, cierta tendencia europea, más apegada al valor literal de los textos y a una interpretación del papel del poeta como un intelectual no comprometido en términos postrománticos, se ha opuesto a dicha vindicación. En consecuencia, el debate sobre el valor político de estas obras se convirtió en una suerte de bucle argumentativo en el que los datos pasaban del historiador al hermeneuta retroalimentándose falazmente. Hispanistas como Maria Grazia Profeti, Luciana Gentili, Marcella Trambaioli, Teresa Chaves o quien firma estas líneas hemos defendido, defendemos de hecho, que los valores políticos de estas obras son de tipo general y no están vinculados de manera directa a actuaciones concretas de personas que asistían y financiaban las fiestas mitológicas en las que supuestamente eran criticados y hasta insultados.

Ante esta situación en apariencia tan divergente, el Grupo de Investigación Calderón organizó una mesa de debate que se presentó en el Congreso Internacional *Fiestas calderonianas y comedias de espectáculo en el Siglo de Oro* celebrado en la Universidade de Santiago de Compostela los días 27, 28 y 29 de septiembre del año 2012. A ella se pudo invitar a las primeras figuras de esta fructífera polémica sobre

los textos de Calderón. De una parte, a Sir John H. Elliott, quien, con sus trabajos sobre el Palacio del Buen Retiro, sobre Olivares y, en general, sobre el siglo xvii español, alimentó con datos las interpretaciones de los calderonistas anglosajones que también estaban presentes: Frederick de Armas y Margaret R. Greer. Como compensación se añadieron a esta mesa Maria Grazia Profeti y Marcella Trambaioli. Santiago Fernández Mosquera actuó como moderador interesado, ya que su postura a favor de las tesis menos políticas era conocida y defendida también por otras intervenciones del público asistente como así sucedió con las de Luis Iglesias Feijoo, Don W. Cruickshank, José María Díez Borque, María Luisa Lobato y Julio Vélez-Sainz quienes animaron y enriquecieron el debate.

Se hubiese podido resumir, con cierta dificultad, las diferentes intervenciones, pero hemos pensado que la forma más directa de hacer partícipes a todos los estudiosos interesados en este asunto sería la de ofrecer una grabación íntegra de dicha mesa. Aquí se la presentamos en el disco que acompaña este número de *Acil* para que se hagan una idea de cómo una cuestión tan polémica generó y configuró una mesa nunca antes tan redonda.

Santiago Fernández Mosquera  
GIC-USC